

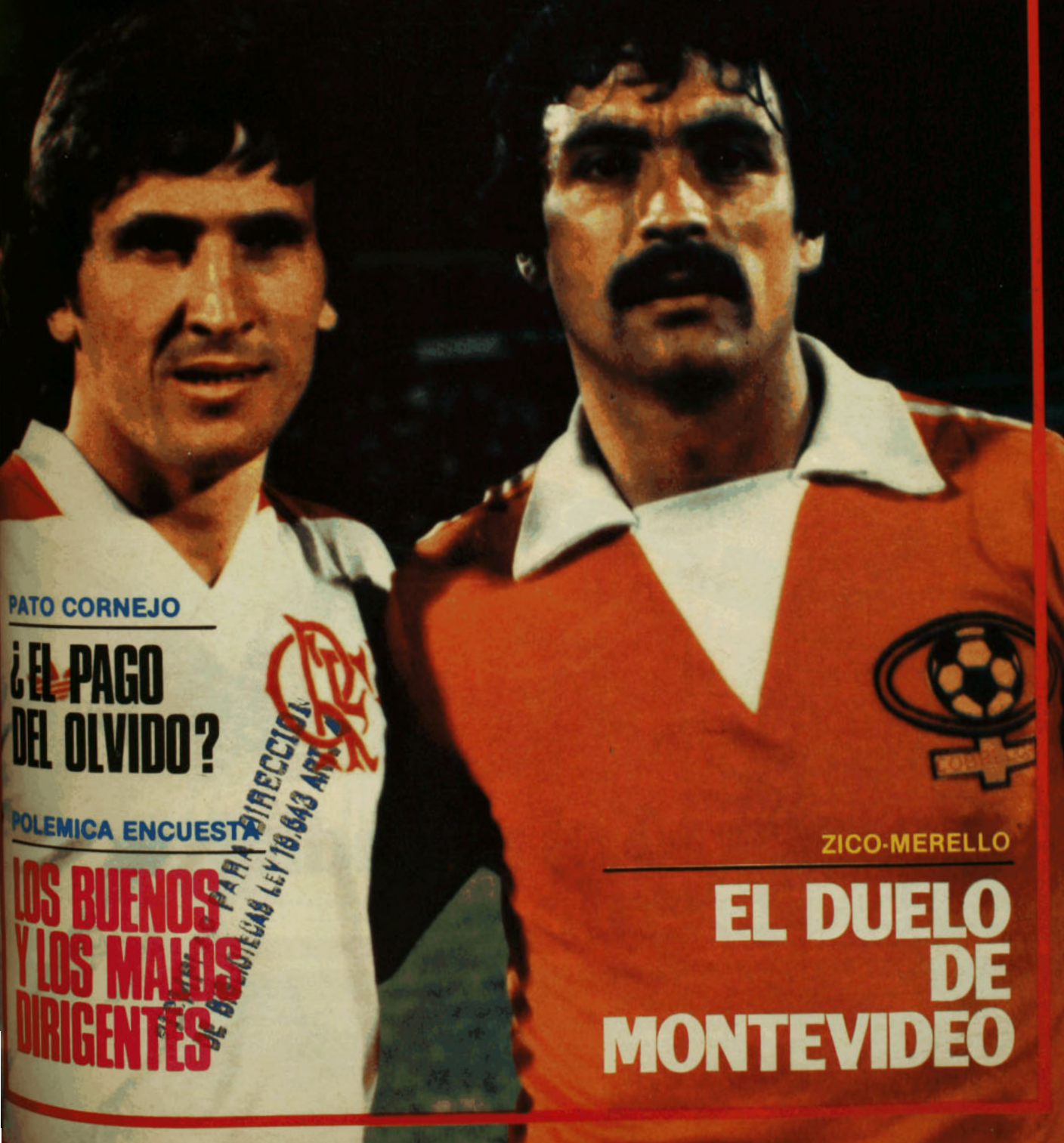
DEPORTE

TOTAL

\$ 50

TEOFILO SALINAS

**RESPONDE
EL
"ENEMIGO"
DE CHILE**



PATO CORNEJO

**¿EL PAGO
DEL OLVIDO?**

POLEMICA ENCUESTA

**LOS BUENOS
Y LOS MALOS
DIRIGENTES**

DE BUREAU LEY 18.643 ART. 10
PARA DIRECCION

ZICO-MERELLO

**EL DUELO
DE
MONTEVIDEO**

ESTA COPA LA GANAN LOS HOMBRES

Y Cobreloa tiene un equipo constituido por hombres de verdad. Por eso es que le ganó por guapo y por mejor a Flamengo en el Estadio Nacional. Y por eso es que hay tantas esperanzas en que Montevideo puede ser una vez más "capital chilena" a la hora de la verdad.



Para gritarlo cien, doscientas, mil veces. Esa pelota que va llegando a la red no sólo significó el triunfo y los pasajes a Montevideo, sino que le hizo justicia al equipo que merecía ganar. Por más guapo y por mejor. Una mano a la entrada del área, tiro libre y el cañonazo de Víctor Merello que se desvía levemente en la cabeza de Leandro para dejar vacías las manos de Raúl Mozer ya lo sufre. Olivera, Soto y Puebla lo gritan. ¡Gol!... ¡Golazo! Para seguirlo gritando por mucho tiempo.

ESTA COPA LA GANAN LOS HOMBRES

Nadie puede anticipar qué sucederá esta noche en el estadio Centenario, de Montevideo.

Puede ganar Cobreloa. Puede haber un empate. O puede imponerse Flamengo. Siempre en el fútbol existirá la posibilidad de que se dé cualquiera de los tres resultados. Por eso, vaticinar desde ya hacia qué país viajará esta vez el ansiado trofeo continental constituiría un albur que nadie que obre con un poco de seriedad puede estar dispuesto a correr.

Sin embargo, hay algo que sí nos atrevemos a anticipar y es que Cobreloa no nos va a dejar mal. Sea cual fuere el marcador final, el equipo chileno, estamos ciertos, se la va a jugar entero. No estamos emitiendo un juicio antojadizo, porque son varios los ejemplos que nos respaldan para decir que esta Copa Libertadores de América se hizo para que la ganaran los hombres. Y el campeón del fútbol chileno es un equipo constituido por hombres de verdad.

Por eso mismo es que, a pesar de que Flamengo cuenta con mejores jugadores, por experiencia y calidad técnica, a la hora de la verdad hasta puede decirse que el favoritismo de la crítica imparcial le pertenece a los chilenos. Y no sólo por el hecho de que basta con el empate después de los noventa minutos y el alargue en el Centenario.

MEJORES A LA HORA DE GUAPEAR

No es exagerado decir que Flamengo partió "abriendo el paraguas" en el mismo momento de salir de Río de Janeiro. Por mucho que después, al llegar a Santiago, hayan suavizado sus declaraciones, ya las agencias cablegráficas los habían dejado en evidencia al dar a conocer sus declaraciones quejándose "del juego fuerte de los chilenos".

Podíamos deducir, entonces, que los brasileños venían con temor a jugar este partido de revancha. Pero nunca pensamos que ese miedo podía transformarse en pánico, como ocurrió en la cancha. Confirmando hasta cierto punto todo aquello que se dice de que "los negros son buenos, pero temerosos".

Tampoco, lo confesamos, pensamos jamás que Cobreloa iba a ser tan local como lo fue en Santiago. Hasta tal punto que más de "alguien" debe haberse arrepentido de alegar porque no se jugara la final en Calama, como legítimamente hubiera correspondido. Ayudó en eso la gran campaña de "solidaridad" emprendida por los medios de difusión de la capital (aun así, hay algunos futbolistas y dirigentes que se atreven a despotricar contra el periodismo) que lograron el milagro de despertar en el público chileno un entusiasmo y un fervor propios tan sólo de aquellas inolvidables jornadas de las eliminatorias del Mundial.

Por eso, cuando Cobreloa entró a la cancha supo que estaba en su casa. Y se decidió a demostrar que era el que iba a mandar desde el primer minuto de juego. Algunos, tal vez, criticarán el codazo de Mario Soto a Adilio, pero nadie podrá discutir que después de ese encontrón desapareció por completo uno de los mejores jugadores de Flamengo, a la vez que se acrecentaba más y más la figura del caudillo naranja.

Muchos se preguntaron también... ¿Y cuál es el famoso Zico?... La mejor respuesta hubiera sido: "Ese que se echó al bolsillo Armando Alarcón".

Lo mismo podría decirse de Junior, aunque éste por lo menos tuvo el mérito de mostrar su calidad en algunas maniobras individuales, aparte de hacerse notar por todas las patadas que le pegó a Puebla.

A propósito del "Ligua". El puntero es el mejor ejemplo de que Cobreloa ganó de guapo. Porque a Puebla le pegaron tanto o más que a cualquiera de los jugadores brasileños, pero la diferencia fue que jamás el chileno se quedó quejando en tierra o trató de escaparle al bulto. Siempre se levantó para volver a encarar. Aunque de nuevo terminara en tierra.

MEJORES A LA HORA DE JUGAR

Ahora, una cosa es cierta y es que no conviene exagerar hasta el punto de atribuirle única y exclusiva importancia a la fuerza en el triunfo de Cobreloa.

Porque también es una verdad indelible que el campeón chileno fue mejor a la hora de jugar al fútbol. Y ése sí que es un mérito grande, luego de haber visto todo lo que juegan los de Flamengo.

Pudo ser el gol de Siviero. El uruguayo entró guapamente al área y le ganó al achique de Raúl. Un brasileño salvó en la raya. Al ariete sólo le está faltando meterla adentro para coronar actuaciones realmente buenas.



Ante éste hay que sacarse el sombrero. Y no nos estamos refiriendo al internacional Junior, sino al chileno que lleva la pelota: Héctor Puebla. Otra vez lo mejor de la cancha.





Aquí pareció que ya no se ganaba. Porque Olivera, en pleno segundo tiempo, enfrentó solo a Raúl y el arquero —como se ve en la foto— no atajó, sino que la pelota le rebotó en las piernas.

El primer elogio en este aspecto es para Vicente Cantatore que planteó el partido de tal manera que nunca los brasileños tuvieron tiempo de pensar o levantar la cabeza. Comenzó el partido y cinco naranjas picaron hacia el área de Flamengo para recibir el pelotazo largo de Merello. Fue el inicio de una marca atosigante en campo contrario en que todos cumplieron muy bien su papel. Desde Olivera, que estuvo impecable desempeñándose como líbero, hasta Wirth.

Mención aparte merecen, en este aspecto, Siviero y Jiménez. El uruguayo hace tiempo que trascendió las fronteras del arlete goleador para transformarse en una pieza táctica importantísima en el esquema de Cobreloa. Y con Jiménez el entrenador se jugó una carta que le resultó plenamente. Porque dejó afuera a Páez, y la posibilidad de ganar uno de los tantos centros aéreos sobre el arco de Raúl, para contar con un defensor que le garantizó velocidad, recuperación de la pelota y salida limpia desde el fondo.

Así, los naranjas fueron mandando espiritual y futbolísticamente en el partido.

CAÑÓN DEL MINERAL

Pero, una cosa es segura y es que esto de nada hubiera servido si no se metía la pelota adentro del arco de Raúl.

Si lo brasileños hubieran mantenido el cero a cero, seguramente hubieran aminorado las críticas contra el esquema puesto en práctica por Paulo César Carpeggiani y contra la supuesta falta de hombría de Zico y compañía.

Y el marcador en blanco se mantuvo hasta el último cuarto de hora. Mucho se adelantaron Tabilo y Escobar por sus puntas. Varios centros ganaron Siviero y Soto por el medio. Alarcón, Jiménez, Merello y Gómez empujaron a todo el mundo hacia campo contrario y hubo cuatro ocasiones claras y concretas frente al arco brasileño: Mozer se cruzó dos veces en el minuto justo, para trabar a Olivera y para rechazar un tiro de Puebla en la misma raya. Leandro también despejó desde la línea un "globito" de Siviero y Raúl rechazó con las piernas un remate de Olivera, en pleno segundo tiempo.

El gol no salía, a pesar de que Muñoz ya estaba en la cancha sembrando el pánico por su costado con sus amagues, a los que nunca el internacional Junior pudo encontrarles la vuelta.



ESTA COPA LA GANAN LOS HOMBRES

Incluso, Barreto denunció una vez más su tendencia a no favorecer a los equipos chilenos, al no cobrar como penal una mano en el área que en otro país se la hubiera dado al local.

Hasta que llegó el minuto 78 y Merello probó que su cañón no sólo funciona en el mineral, sino que también puede estallar en la capital. Una mano a la entrada del área por la izquierda, el taponazo que supera la barrera, Leandro que salta tratando de despejar el disparo y su cabezazo tan sólo consiguió desviar la pelota los centímetros suficientes para que las manos de Raúl quedaran vacías.

¿MEJORES TAMBIÉN EN MONTEVIDEO?

El grito de júbilo recorrió a Chile entero, retumbando con más fuerza en Calama y Chu-

quicamata. Uno a cero, por lo menos ya estaba la posibilidad del tercer partido.

Y ahí fue cuando los brasileños, particularmente, me decepcionaron más que en ningún momento. Porque jamás salieron a jugársela tras el remate. Sigieron refugiados en el fondo, temerosos y esperando que el partido terminara para poder irse de una vez por todas. Sobre todo después que una "orden" dejó al estadio sin peloteros y para ir a buscar cada balón que salía afuera, había que acercarse peligrosamente a las galerías.

Por eso es que en Río de Janeiro y Sao Paulo están inquietos. Casi diríamos que descorazonados con sus campeones. Porque saben que siguen siendo mejores que nosotros para jugar a la pelota. Pero no se atreven a decir que son más hombres que los chilenos. Porque, volvemos a insistir, la Copa Libertadores de América no siempre ha sido para quienes juegan mejor. Y sí le ha pertenecido por lo general a los que dejan hasta el alma en la cancha por la victoria, así como lo hace Cobreloa.

Gerardo Ayala **DT**

Decisivo. Así como en el Maracanã fue muy oportuno el ingreso de Gómez por Muñoz, esta vez el cambio a la inversa también dio pleno resultado. Porque el mendocino abrió definitivamente a la defensa brasileña por el costado derecho.



AREA CHICA

• "Teníamos que jugar fuerte, porque no quedaba otra. Ellos también metieron la pata, pero les fue mal y por eso alegan. A mí, por ejemplo, Tita se me tiró con todo; sin embargo, aguanté bien. Ahora, en Montevideo, vamos con la tranquilidad de que un empate nos favorece." (Mario Soto, el "caudillo" de Cobreloa y su parte de guerra.)

• "A los jugadores veloces siempre nos pagan más, pero nunca me achiqué. Creo que ellos bajaron mucho y nosotros lo ahogamos en toda la cancha y no los dejamos avanzar. En la definición verán al Cobreloa de siempre. (Héctor Puebla corrió como un maratonista, aguantó como boxeador y demostró que tiene clase.)

• "No me sorprendió que Vicente me haya colocado de zaguero en este partido, porque ya estoy acostumbrado. Creo que los marcamos bien y no pudimos sorprendernos con sus "paredes". La idea era que yo no me fuera mucho para evitar sorpresas, y realmente las ocasiones que se crearon nuestros delanteros, daban para algo más que el 1 a 0." (Eduardo, el comodín nortino que responde en todas las posiciones.)

• "No se si desde arriba se notaba lo mismo, pero yo los vi cansados. Zico estuvo medio desaparecido y pienso que se gastaron en el primer tiempo. ¿Mi actuación?... Sé que me falta en muchos aspectos; sin embargo, debo ir recuperando paulatinamente mi mejor estado. Yo tengo experiencia en varios equipos y puedo asegurar que éste, como conjunto, es muy bueno." (Enzo Escobar vio "fundidos" a los brasileños.)

• "La gente puede preguntarse todavía por qué bajamos tanto en el Maracanã, pero nos afectó la presión. Jugar de local es distinto a todo y ahora ellos se "chuparon". A Montevideo llegamos con mejor ánimo que los brasileños." (Hugo Tabilo, símbolo de la regularidad.)

• "Todos me preguntan por qué no tiré más lanzamientos libres directos; sin embargo, es cierto es que los otros le quedaban mejor a Olivera. Luchamos mucho y los pasamos a llevar. Y para mí es un orgullo saber que con el gol del primer partido podemos entrar más tranquilos esta vez." (Merello fue el último en irse a las duchas y escuchó diez veces su gol.)

• "Diga por favor que este triunfo se lo dedicamos a todos los hinchas. A los nuestros, que apoyaron como siempre y a las otras barras que se sumaron. Fue algo maravilloso que realmente nos empujó hacia la victoria." (El "Tito" Olivera no olvidó a la gente.)

• "Entré bien y en alguna medida mejoré mis otras actuaciones, porque realmente después de una lesión me ha costado tomar la cancha. Pero lo importante es que puse mi grano de arena para la victoria. Desde la banca ya veía que el gol era cosa de tiempo." (Oscar Muñoz le cambió la cara al ataque de Cobreloa con un gran trabajo.)